

## Paisaje de Otíñar (Jaén)

Demarcación Paisajística: 20 Los Montes - Sierras Subbéticas.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S2 Sierras de montaña media.

Ámbito/s: 42 Sierras Alta Coloma y Mágina.



El paisaje de Otíñar ha tenido en el trayecto del río Quiebrajano un paso obligado en el que se generó un gran legado prehistórico al que se ha sumado el creado entre los siglos XIII y XV por la acción de la defensa territorial como lugar estratégico en la *Banda Morisca*.

*[...] En otra collación, por el alcaldía de Otíñar, con tenencia de ocho mil maravedies, que parecía ser razonable tendencia Par quel alcayde a quien cupiese la suerte de la dicha alcaydía pusiese y deviese tener y tuviese en el castillo tres ombres y no menos, que serían bien menester para la guardia e defensión del: os dos que estoviesen de continuo en el dicho castillo, sin salir fuera del por ninguna cosa, y el otro que fuese e viniese de la cibdad por las cosas que oviesen menester, e saliese a cazar y ballestar y matar carne que comiesen.*

*Y con tal condición se debiese rescibir y rescibiese el dicho alcayde a quien en cada año copiese la dicha suerte, que estaría él mismo, si quisiese ser uno dellos, e ternía consigo otros dos ombres. Si no, que pusiese los dichos tres ombres, para que estucviesen cómo e segund de suso era dicho,. E que sobrello faría juramento e pleito e omenaje, si fuese tal que lo pudiese y deviese facer, e prometiese de lo así facer e complir.*

*E con la dicha alcaydía, por otro oficio de cavallería de la sierra, con salario de otros mill maravedies. Que serían los dichos salarios de las dichas tenncia e cavallería nueve mill maravadies". Hechos del Condestable Lucas. [...]*

## LOCALIZACIÓN



El río Quiebrajano discurre por un valle que ha unido desde la Prehistoria por la Sierra de Alta Coloma los entornos de las actuales ciudades de Jaén y Granada. Su utilización como paso natural aportó una gran riqueza arqueológica, cuyas manifestaciones pintadas o esculpidas en abrigos o cuevas así como los lugares ocupados o dedicados a actividades ceremoniales alcanzan otros lugares recónditos de la sierra, más frecuentes en el norte y el tramo central del paso y menos en las montañas que descienden de altura en el extremo sur. Los paneles pintados o los petroglifos esculpidos en las paredes rocosas y los restos de construcciones o enterramientos realizados desde el Neolítico conforman uno de los valores patrimoniales más generalizados del paisaje de Otíñar. Durante la antigüedad, la población pasó a localizarse en las proximidades del río buscando el aprovechamiento agrícola de la llanura, ocupando este territorio de forma más estable y generando en él la red de comunicación a la que se vinculó la ciudad romana de Laurel, situada en la base del valle junto a las tierras fértiles de la vega. Durante la Edad Media el paisaje de Otíñar protagonizó otra etapa decisiva en la formación de su carácter cultural. Lugar de relevancia geopolítica en la Banda Morisca, se levantaron los castillos de Calar y Otíñar en emplazamientos de alta visibilidad, razón por la que fueron mantenidos tras la toma castellana de 1246 remozándose sus estructuras defensivas. Más recientemente, el interés por mejorar las infraestructuras de comunicación durante el reinado de Carlos III y la creación del señorío de Otíñar en el primer tercio del siglo XIX incidieron en la mejora del camino y la repoblación del lugar, implantándose el poblado de colonización Santa Cristina, que alcanzó su mayor tasa de habitantes a principios del siglo XX y inició el proceso hacia la despoblación actual en la década de 1940.



El paisaje de Otíñar presenta el contraste entre las formaciones montañosas de paredes rocosas y las tierras más bajas que han sido ocupadas por el olivar. Paredes escarpadas en el paso de Otíñar, puente sobre el río Quiebrajano y torre del castillo de Otíñar.